

oportuno día de dictar la suprema decisión en esta causa importantísima.

El triunfo

¿Qué veía, pues, el grande y piadoso Pontífice, qué veían los pueblos católicos en la definición? Veían sin duda lo que nosotros vemos claramente, lo que a los mismos enemigos de Dios y de la Iglesia no podía ocultarse, veían el más glorioso de los triunfos para la soberana Reina, quien, con ceñir la corona de emperatriz de tierra y cielo, no estaba aún plenamente glorificada mientras el privilegio de su absoluta inviolabilidad de pecado no quedaba a cubierto de la más leve sombra de duda. Porque, así como esta pureza sin mancha representa su más glorioso triunfo sobre el demonio y pecado, así la declaración de este privilegio y el acto de fe por el cual todas las inteligencias cristianas se inclinan para reconocerlo y venerarlo, es el complemento de aquella victoria incomparable. «La inmunidad de la mancha de origen, así como forma su más preciado título de gloria, así es el principio de todas las gracias con que fué enriquecida y la condición reclamada por la altísima dignidad de Madre de Dios.

Fué, pues, según se deduce de lo expuesto, gloriosísima para la Santísima Virgen la definición dogmática de su Concepción Inmaculada. Ni fué menos oportuna en los tiempos en que se pronunció y aún en los nuestros.

NICOLÁS CÁCERES S. J.

COALICIÓN SALVADORA

Por las benditas almas:

REZAR TRES AVE MARIAS.

sos de epidemias de tifoidea empleáse limón en abundancia.

Dos o tres gajos de limón en una taza de té caliente y fuerte curará las jaquecas nerviosas y refrescará el cuerpo.

Una cucharada de jugo de limón, en una taza de café negro curará las jaquecas biliosas.

El jugo o limón desinflama las picaduras de insectos.

Con miel, alumbre y jugo de limón mezclados, se alivia, y en algunos casos hasta se cura el crup.

Una cucharadita de zumo de limón agregada al arroz o al sagú cuando estén hirviendo, les dará mayor blancura y un delicado sabor.

La carne dura se ablandará si se agrega una cucharadita de jugo de limón al agua en que se va a hervir.

Usense gajos de limón para adornar los pescados y las piezas de

La luna y los vegetales

Pocas versiones han llegado a generalizarse entre el campesino con tanta amplitud como la que se refiere a la acción lunar sobre la vida vegetal. En todos los pueblos y en todas las épocas se ha afirmado por el vulgo la existencia notoria de esta relación, sin que la ciencia haya evidenciado aún la falsedad o fundamento de tal aserto y por consiguiente la incógnita persiste.

Es presumible que los conquistadores transportaran a la América esta noción, la cual halló terreno muy favorable en la mente de los naturales, siempre predispuestos a aceptar cuanto estuviese ligado a la superstición y al misterio. Vino luego el largo período de ignorancia y de rutina, durante el cual se formó la misera personalidad moral de nuestro labriego, y entonces se reafirmaron los absurdos y preocupaciones. Hoy, cuando se comienza a adquirir un conocimiento científico de la agricultura, cuando la escuela, el libro y el periódico se hacen colaboradores benéficos del obrero del campo, es oportuno esclarecer puntos como el anotado, a fin de que la verdad sostenga en lo sucesivo el lugar que le corresponda.

Si interrogamos a cualquier agricultor, ya sea analfabeto o de ilustración relativa, sobre la influencia lunar en sus faenas, nos dirá sin vacilación que las maderas, si se pretende que resistan al gorgojo y a la humedad, han de ser cortadas durante la mengua; que las siembras de granos dan mayores rendimientos practicadas en igual época; que durante la misma debe cogerse la fruta para evitar su alteración prematura, y que por el contrario, en plenilunio, deben llevarse a efecto las podas y las siembras de estaca, los ingertos y aun los cortes en los cañamelares. Otros extreman la teoría y llegan

caza de toda especie.

El jugo de limón es la esencia más sana y pura de todas las que se emplean al cocinar.

El jugo de limón con aceite de olivo, en lugar de vinagre, es preferible para muchas ensaladas.

Sacada la pulpa de los limones grandes, las cortezas pueden utilizarse como receptáculos para servir en ellos ensaladas o helados de limón.

Los helados de limón son de lo más sanos, más baratos y el postre más refrescante.

La limonada debería ser una bebida nacional, es muy agradable y nunca hace daño. Aumenta su sabor agradable y se hace nutritiva, agregándole unas claras de huevo batidas.

Para los lugares donde sólo hay limones en determinadas épocas del año recomendamos estas «pastillas de limón»: se hace una pasta espesa con azúcar en polvo

hasta esperar la luna creciente para desgranar el maíz o para moler el trigo, pues aseguran que el aumento obtenido es considerable.

Si ampliamos nuestro interrogatorio, llegamos a sorprendernos con el predominio que mantiene el satélite sobre los detalles más triviales de la vida campesina. Al efecto, se asegura que el cerdo debe sacrificarse tres días antes de la luna nueva, para que la grasa sea más abundante; respecto a los pollos nacidos en noche de plenilunio, se cuentan ventajosas diferencias que los distinguen de los que abandonan el cascarón en otra época, y así se llega hasta encontrar que los matrimonios más felices son los contrahidos bajo la acción del cuarto creciente.

Y desde el labriego ignorante hasta el hacendado que estudia, rinden tributo más o menos completo a estas creencias, muchas de las cuales perduran merced a los populares «Lunario perpetuo» y «Secretos de la Naturaleza», admirables productos de la imbecilidad, que espíritus crédulos mantienen como valiosos textos de consulta.

Despojándola del ropaje supersticioso y juzgándola como criterio científico, aparece esta teoría con bases muy inseguras y posibilidades de sucavar. En efecto, es sabido que el vegetal necesita cuatro condiciones fundamentales para realizar normalmente su ciclo biológico, a saber: calor, luz, aire y humedad. Las dos primeras provienen directamente del sol; las segundas son independientes de la influencia lunar. Las lluvias, está hoy comprobado que se verifican indistintamente y que obedecen a causas muy distanciadas del plenilunio.

Sin pretender dogmatizar sobre este tópico, y dejando aparte apreciaciones personales, consignamos algunos conceptos extraídos de una encuesta que sobre el particular abrió hace pocos años una importante revista agraria de Centro América.

El Profesor Manuel Saravia dice:

y jugo de limón. Se calienta hasta que adquiera fluidez, y en tal estado se vierte en moldes, en donde se solidifica en forma de pastillas o tabletas, que disueltas en agua proporcionan una limonada de primera calidad.

Se podrá hacer todavía más agradable, exprimiendo sobre las pastillas, mientras se solidifican, un poco de corteza de limón bien fresca, o bien dejando caer encima de ellas algunas gotas de esencia de limón.

El té helado mejora notablemente de sabor con agregarle unas rebanadas de limón. Esta es una bebida rusa muy en uso en casi todos los países cálidos, y que deberíamos adoptar nosotros en la época del verano.

Si se quita el jugo a los limones, puede muy bien limpiarse el bronce con el bagazo y un poco de sal, y las cáscaras secas se aprovechan para quemarlas y perfumar las ha-